



¿Qué es lo que hace un coach?

MIÉRCOLES 3 DE JUNIO DE 2009

Una moda, una tendencia, una necesidad. El coaching tiene una historia más o menos reciente, sobre todo entre nosotros. Se refiere a una forma de ayudar a otro a salir de ciertos conflictos o avanzar en ciertas destrezas y objetivos. El coach es el que responde, el coachee es el que pregunta. Pero el que en verdad tiene las respuestas es el coachee, sostiene Paul Anwandter. "Introducción al coaching integral" es su penúltimo libro. Es la sistematización de una experiencia que abarca múltiples disciplinas: desde la programación neurolingüística a la hipnosis ericksoniana, la inteligencia emocional y la filosofía integral.

De modo que usted hace un contrato de coaching: Anwandter sugiere, al final del libro, un modelo de contrato con todas sus letras. El coaching se basa, entre otras cosas, en establecer acuerdos de una claridad meridiana. Anwandter propone, por ejemplo, que: "Un estado de ánimo positivo trae a la memoria recuerdos positivos, mientras que los estados de ánimo negativo hacen lo contrario. Y que (al revés que la esperanza y el optimismo), la apatía, la depresión, el pesimismo, vuelven casi imposible cualquier solución positiva de un problema". Uno de sus métodos es resignificar: "Resignificar los resultados indeseados significa devolverle al coachee el sentido de sus actos en vistas de un objetivo que está más allá". Sobre todo porque "el optimismo y la esperanza no serían necesariamente características innatas de nuestro temperamento, se trata de habilidades que también se pueden desarrollar".

Una de las perspectivas del coaching integral es el aporte del pensamiento sistémico. A grandes rasgos, los cambios que el pensamiento sistémico impulsa son: Pensar en el todo más que en las partes. Pensar más en las relaciones que en los objetos. Pensar más en las redes que en las jerarquías. Pensar más en círculos que en líneas. Pensar más en procesos que en estructuras. Pensar más en organismos que en mecanismos. Pensar que el conocimiento es contextual y epistémico más que objetivo. Pensar más en descripciones aproximadas que en verdades. Pensar más en la cooperación que en el control. Quizá el tema de fondo sea que, ni terapia ni curso, el coaching implica la experiencia de ver de nuevo. El coaching de vida, por ejemplo, que está en pleno auge. Pero quién nos puede enseñar a vivir. "Estamos siendo", es una de las ideas centrales: no hay un ser definido de una vez para siempre, y fluir es el verbo.

INTRODUCCIÓN AL COACHING INTEGRAL

Paul Anwandter

RIL Editores

Santiago, Chile, 2008

319 páginas